

LA PRIMERA ADMINISTRACION DE ANESTESIA EN UN CONFLICTO BELICO

*MANUEL MARRÓN PEÑA

**J. ANTONIO ALDRETE

***A.J. WRIGHT, M.L.S.

RESUMEN

En diferentes publicaciones, se ha señalado que el uso inicial de anestesia inhalatoria para cirugía en conflictos bélicos fue en ocasión de "la guerra de Crimea" y/o en la "guerra germano/danesa" en el año de 1848.

Los autores de la presente publicación llegan a la conclusión que los cirujanos militares americanos Edward H. Barton y John B. Porter emplearon el éter sulfúrico en la primavera de 1847 durante "la Guerra México-Norteamericana" y que ésta fue el primer conflicto en el mundo en la que se aprovechó la anestesia para cirugía militar. Se describen las experiencias de ambos médicos con el citado agente anestésico y además se hace mención de los médicos militares mexicanos que fueron testigos presenciales de actos anestésico-quirúrgicos efectuados a soldados heridos en batalla durante el mismo episodio histórico.

Palabras clave: Historia de la Anestesia; anestesia inhalatoria.

SUMMARY

In different publications it's being shown, that the initial use of inhalatory anesthesia for surgery in belic conflicts was in ocaion of the "Crimea war" besides the "German-Danish war" in 1848.

The authors of the present publication have reached the conclusion about the american military surgeons Edward H. Barton and John B. Porter used sulphuric eter in the spring of 1847, during "Northamerican/Mexican War" and that was the first belic conflict in the world in wich anesthesia was available for military surgery. The experiences of both doctors are described like anesthetic acts made in hurted soldiers in the battle during the same historical period.

Key words: History of Anesthesia; inhalatory anesthesia.

En los días en que William T. Morton demostraba las propiedades anestésicas del éter sulfúrico a Warren, Bigelow y otros, conduciendo exitosamente al estado de inconciencia a un paciente que fue operado sin dolor en el Hospital General de Massachusetts el día 16 de octubre de 1846 y de que este grandioso descubrimiento se propagara rápidamente por todo el mundo.¹ México y los Estados de Norteamérica se encontraban implicados entre sí, en una lamentable guerra que estalló con la batalla de Palo Alto el 8 de mayo de 1846 y a la que siguieron acciones militares. Propiciadoras del avance de las tropas americanas por el territorio mexicano a través del Río Bravo, Saltillo, Monterrey y el Valle de México, llenando con las acciones sangrientas de cruentas batallas, episodios heroicos de tipo bélico y médico en la historia de ambos países.

Después de la primera operación realizada bajo la acción de la anestesia eterea, Henry J. Bigelow publicó la mundialmente famosa experiencia, el 18 de Noviembre de 1846 en "The Boston Medical and Surgical Journal,"² Morton continuó haciendo sus demostraciones e incluso ofreció a las autoridades del ejército americano, instruir a un grupo de cirujanos militares en el uso del éter sulfúrico. Las autoridades citadas, aceptaron con beneplácito la proposición de Morton, pensando en los beneficios que podrían obtener los soldados que participaban en el controversial conflicto bélico, por esto, no nos debe extrañar que algunos médicos militares norteamericanos conocieran ya la anestesia por éter. Los reportes previos en donde se considera que la primera aplicación de anestesia inhalada en cirugía militar fue en la "Guerra de Crimea"³ o en la "Guerra Germano

*Médico anestesiólogo del Hospital de Gineco-Obstetricia No. 4. I.M.S.S. Profesor de Anestesiología. UNAM.

**Profesor de Anestesiología. Departamento de anestesiología. Universidad de Alabama en Birmingham.

***Bibliotecario clínico. Departamento de anestesiología. Universidad de Alabama en Birmingham.

Trabajo recibido del Hospital de Gineco-Obstetricia No. 4, I.M.S.S.

Recibido el 14 de abril de 1985. Aceptado el 9 de mayo de 1985.

Sobretiros: Manuel Marrón Peña. Hospital de Ginecoobstetricia 4. IMSS. Río Magdalena 289, Tizapán San Angel, 01090 México, D.F.

Danesa¹⁴ deben estimarse como erróneos, más aún si tomamos en cuenta que el agente utilizado en estos conflictos fue el cloroformo en el año de 1848 o después. Pensamos, que el crédito de esta primera anestesia en cirugía de guerra, debe ser dado a quien corresponde, y que está en relación directa con una serie de circunstancias poco usuales, como fueron el descubrimiento de la anestesia inhalatoria con éter, en conjunción con la guerra entre los dos países americanos que había empezado unos meses antes.

HECHOS INICIALES: EDWARD H. BARTON

El primer uso de anestesia en una guerra fue en México en la primavera de 1847, bajo la dirección de Edward H. Barton, médico cirujano de la División Twiggs, 3^a Brigada de Dragones de Caballería,⁵ (figura 1). Barton se graduó en el Departamento de Medicina en la Universidad de Pennsylvania alrededor de 1820 y rápidamente se dio a conocer en los Estados Unidos por sus particulares ideas acerca de salud pública, sangramientos, fiebre amarilla y del empleo de fuertes eméti-



Figura 1. Edward H. Barton, Médico que usó por primera vez anestesia en cirugía militar.

cos, así como el Calomel.⁶ Fue profesor de Materia Médica en el Colegio Médico de Louisiana, en Nueva Orleans desde 1834 hasta 1842.⁷ En el siguiente año tuvo que resignarse a viajar a las islas del Caribe debido a la pobre salud de su esposa.⁸

Barton tenía amplios conocimientos acerca del éter, y en una carta dirigida a Thomas Lawson el 16 de diciembre de 1846⁹ explica su familiaridad con el empleo del anestésico, en vista de que estuvo junto con Warren el 16 de Octubre del mismo año. En el escrito incita a Lawson para que use el agente en la cirugía de los soldados heridos en campaña durante la guerra México-Norteamericana. El Presidente James Polk al tener conocimiento de la carta de Barton, decide invitarle para formar parte de la División Twiggs en México a principios de 1847. Un corresponsal de la "American Eagle" en Veracruz describe el primer episodio de la Anestesia en cirugía de Guerra (a fines de marzo o principios de abril) como sigue: "Un arriero alemán perteneciente a nuestras fuerzas... debido a la descarga accidental de su mosquete sufrió destrozos irreparables en ambas piernas, que ameritaban su amputación; de inmediato se le internó en la iglesia de San Francisco, acondicionada como hospital por las carencias de la época. Después de largas discusiones relacionadas con la gravedad de las lesiones, se decidió operarlo un día viernes, pero por distintas circunstancias, la amputación se pospuso para el siguiente día (sábado). En la hora señalada Barton, médico cirujano de gran reputación, que llegó de los Estados Unidos vía la Habana, fue el director de la intervención, él traía consigo un aparato para administrar el nuevo y maravilloso descubrimiento llamado "Letheon" usándose antes de iniciar la incisión, en presencia y con la asistencia de los doctores Harvey, Potter (sic) y Laub, con el mayor de los triunfos esperados. El infortunado soldado quedó completamente insensible a todo dolor, y sin poderse realizar otra cosa, se procedió a remover la extremidad sin ninguna resistencia muscular". El reporte periodístico finaliza con:

"El Dr. Barton llegó a la armada por una cita especial del presidente y la operación antes mencionada fue la primera en la que se usó Letheon en este país. Pensamos que tenemos que mantener esta postura y nos congratulamos de la gran experiencia y reputación del Dr. Barton que sumada a nuestro excelente departamento médico hacen de ésta una noticia digna de grandeza".⁹

El cirujano referido como "Potter" y que fuera uno de los asistentes de Barton, probablemente es John B. Potter, quien en los meses siguientes adquirió gran experiencia en el empleo del éter y que por otro lado en publicaciones previas^{10, 11} se considera como el primero en usar dicho anestésico en México en los meses del verano de 1847. Debemos además dar a Potter el crédito de haber escrito los más importantes acontecimientos médicos de la Guerra México-Americana. Considerado

como un gran patriota, Porter nació en Connecticut en 1804, graduándose en 1829 del Colegio Médico de Berkshire, Massachusetts. Su carrera militar se inicia en 1833 como asistente de cirugía, adquiriendo rápidamente una gran habilidad en el cuidado y tratamiento de heridas y traumatismos por arma de fuego.¹² En octubre de 1845 fue asignado a las fuerzas armadas invasoras, por lo que estuvo presente en el primer encuentro contra los mexicanos en Corpus Christi y después en las batallas de la Resaca de la Palma, y en las tomas de Matamoros, Saltillo y Monterrey. Posteriormente pasó a ocupar la dirección del Hospital de la Vera Cruz, desempeñando ese cargo hasta el final de la guerra. Sus interesantes escritos los realizó 4 o 5 años después (entre 1852 y 1858).¹³⁻¹⁷ Nos permitimos transcribir íntegro uno de ellos¹³ por considerarlo de muy importante trascendencia histórica, ahí John B. Porter refiere: "Caso XXVII — Soldado William Williamson, de la primera Compañía K de Dragones, fue admitido en el Hospital General de Veracruz en septiembre de 1847 por una herida de bala de cañón en la pierna izquierda que requería amputación. El descubrimiento del Dr. Wells, acerca de que ciertos gases y vapores pueden ser inhalados y producir cierta insensibilidad al dolor, era ya conocido por la profesión médica y precisamente en ese tiempo el éter sulfúrico era el agente adecuado para inducir a la anestesia. Fue empleado en este caso, aunque ya había sido usado previamente en varias operaciones del mismo hospital. La operación fue bien ejecutada por uno de mis ayudantes y fui yo mismo quien tomó las arterias.

El efecto de la eterización fue desfavorable y evidentemente pernicioso. Hubo vómitos y hemoptisis, palidez, casi lividez en la cara; el pulso lento y débil. Se le dio aire fresco y se le echó agua fría en la cara. Estos remedios se le hicieron tan pronto como estuvieron aseo-rrados los huesos. Apenas el enfermo pudo deglutir, se le dió agua y brandy. El muñón fue curado lo más rápidamente posible y en pocas horas la cara volvió a su color natural; entonces la curación se hizo en buenas condiciones, las incisiones en su lugar exacto. Pero la operación no fue un éxito y ésto no es de llamar la atención. Al hacer los cortes durante la intervención, la sangre venosa salía oscura como es de suponer, pero la sangre de las grandes arterias parecía más bien sangre venosa que arterial. Grandes coágulos oscuros se removieron del muñón. Después de que las arterias se ligaron, los músculos estaban de color más oscuro que el habitual. En la primera curación no había señales de cicatrización por primera intención, de modo que la herida permaneció abierta. Los músculos recobraron poco a poco su color normal y principiaron a nacer granulaciones a su alrededor y entre los huesos. Se encontró con que los colgajos, no eran suficientes para cubrir los huesos".

Más o menos tres semanas después se ejecutó una segunda operación. El enfermo, finalmente sano y fue evacuado del servicio el 3 de enero de 1848 en Veracruz, México y admitido en el Hospital de Nueva Orleans como inválido el 15 de marzo de 1848. Acepta Porter que, "se le administró al enfermo una dosis mayor de la que en otras condiciones puede darse al paciente, con un aparato muy científico, por un profesor del arte en vez de usar una esponja y un simple pañuelo". Recalca además, "Hemos tenido ocasión de ejecutar muchas operaciones en Veracruz en 1847 y nuestra experiencia cerca del éter sulfúrico es suficiente para que mis conclusiones me lleven a decir que fueron opuestas a su ulterior empleo. Cuando terminó la guerra, yo había determinado no volverlo a usar otra vez. En nuestros hospitales de Veracruz habíamos abandonado su uso algún tiempo antes de que se firmara el tratado de paz. No tuvimos experiencia con el éter clorhídrico. (Clorofórmico). Afortunadamente no necesitamos el frasco de clorofórmico en el campo de batalla". En otro artículo, el mismo Porter¹⁴ comenta: "Que la armada de los E.U. le envió a Veracruz éter sulfúrico en la primavera de 1847 (25 de marzo) para anestesiarse a los heridos en la campaña que comandaba el general Winfield Scott y que en un día del verano practicó la amputación del muslo de un paciente bajo los efectos del éter, presentándose una hemorragia incontrolable como nunca antes había visto y en la que fue necesario ligar los muchos vasos sangrantes." Además él remarca que: "Fue necesario usar agua fría en el enfermo y dejarlo respirar aire fresco para suprimir los gases de la sangre. En ese momento atribuí la obstinada hemorragia a la perniciosa influencia del éter. En heridas de bala los agentes anestésicos son universalmente innecesarios y son potencialmente peligrosos, por lo que su empleo fue suprimido en el Hospital de Veracruz".

Hasta aquí, nos hemos referido a los datos que se han rescatado de lo ocurrido en el lado Americano. ¿Qué pasaba mientras tanto en las fuerzas armadas Mexicanas? Se sabe que su cuerpo médico no estaba muy bien organizado, a pesar de los grandes esfuerzos que hacían el Gral. Almonte y sus jefes médicos; primero el Dr. Pedro del Villar y después el Dr. Pedro Van Der Linden. El equipo humano se integró con profesionales y no profesionales, en su mayoría voluntarios, que se afiliaron al Batallón Hidalgo después de que estudiantes y profesores cerraron la Escuela de Medicina. En este batallón se encontraban médicos de la calidad de don Miguel Jiménez (fig. 2) como comandante y de Leopoldo Río de la Loza, Francisco Vértiz, Francisco Ortega, Felipe Carrillo y Evaristo Bustillos como oficiales.^{18, 19, 20} Sus esfuerzos llenos de heroísmo, son dignos de mención porque casi siempre carecieron de material y de los elementos necesarios que exigía la época. En aquéllos días, mexicanos y norteamericanos, médicos ante

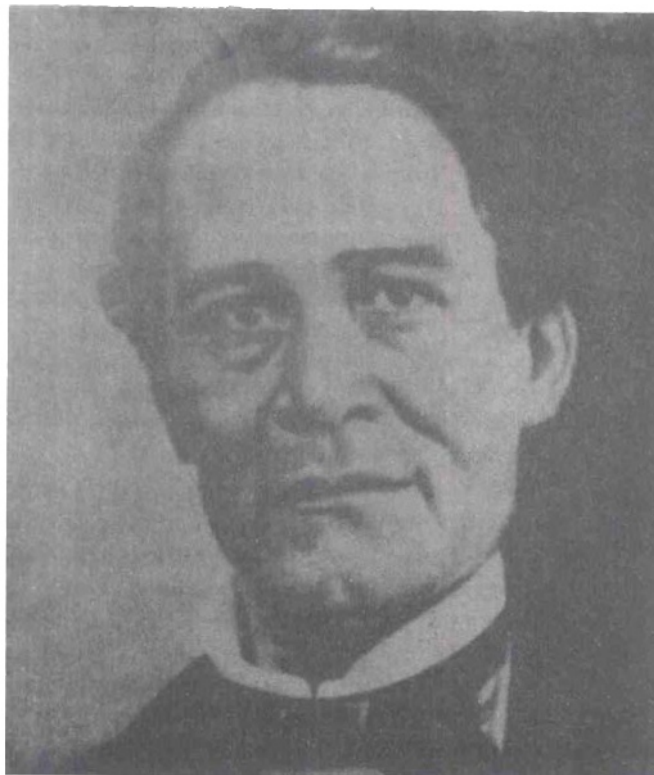


Figura 2. Dr. Miguel Jiménez, Comandante del Cuerpo Médico Mexicano durante la guerra México-Norteamericana.

todo, curaban a compatriotas y enemigos demostrando su nobleza de principios según Fernández del Castillo.¹⁶ Benjamín Bandera,¹⁷ Porter¹⁸ y el periódico Americano "The Daily American Star."¹⁹ Hay sin embargo, quien es menos romántico y piensa que: "En Veracruz y en todas las batallas de la guerra, cuando los soldados norteamericanos necesitaron cirugía por sus heridas, recibieron los beneficios del éter, mientras que los soldados mexicanos bajo las mismas condiciones ante la carencia y/o ausencia del anestésico — únicamente eran alcoholizados y se ordenaba que la banda tocara lo más fuerte posible para acallar los gritos del herido." (Comunicación personal del Dr. Clemente Robles)

Ahora bien, se ha prestado a discusión el determinar en qué fecha y quién fue el primer médico Mexicano en emplear anestesia inhalatoria en nuestro país. Hay un histórico documento fotográfico (fig. 3) que nos muestra al Dr. Pedro Van Der Linden, cirujano en jefe del cuerpo médico mexicano, que cuando cayó prisionero tuvo la oportunidad de presenciar la amputación de la pierna de un soldado aparentemente dormido y quizás bajo los efectos de la anestesia. Esta fotografía, nos lleva a la afirmación de que nuestros médicos probablemente conocían las acciones anestésicas del éter.

Roa Bárcenas²¹ atribuye al Dr. José Pablo Martínez del Río la primera aplicación del éter en 1848 y posteriormente de cloroformo a su regreso de Londres en



Figura 3. Dr. Pedro Vander Linden, presenciando la amputación de una pierna bajo efectos de la eterización. (Batalla de Cerro Gordo, abril 18, 1847). Con permiso de publicación de la "Gaceta médica de México".

1849.²² Alcántara Herrera²³ reporta que Martínez del Río jugó un gran papel en los primeros tiempos de la anestesia en México durante la guerra con los E.U., y que cuando vivía en Miraflores atendió en su propia casa a un oficial norteamericano muy amigo del Gral. Scott, poniendo todo su empeño en curarlo y salvar su vida, este gesto años más adelante ayudaría a Martínez del Río y a su familia a regresar del destierro al que fue condenado por tener amistad con Maximiliano durante el Imperio Francés en México, ya que Shuyler Hamilton, aquel soldado atendido por Martínez del Río, con el correr de los años se convirtió en General y aún agradecido con las acciones del Médico, gestionó a través de su gobierno con Don Benito Juárez su retorno a México. El propio Martínez del Río presentó a la Academia Nacional de Medicina de México en 1878 un trabajo titulado "La Anestesia en la práctica Obstetricia",²⁴ en este artículo nos dice: "Por casualidad recibí yo la primera noticia que llegó a México, años ha, de las operaciones quirúrgicas que se hacían en estado de anestesia por medio del éter sulfúrico y no tardé en practicar algunas operaciones de esta manera y con buen éxito en los Hospitales de San Andrés y San Juan de Dios. Quiso la suerte que más tarde también recibiera yo la primera noticia de la aplicación del cloroformo al mismo objeto y muy poco después recibí de Londres el primer frasco de ese líquido que viniera a la República y que por cierto era de muy buena calidad". Por desgracia, en esta publicación escrita en 1878 no se señalan las fechas en que tanto éter como cloroformo fueron usados por el autor, aun cuando es de suponerse, por las fechas de fundación de los hospitales mencionados, que esto haya sido alrededor de 1848 y 1849 respectivamente. La prioridad

cronológica de los hechos descritos no fue discutida por la gente de la época; hoy sin embargo, existe una evidencia periodística²⁵ que refuta lo anterior; se trata de la publicación del día 15 de junio de 1847 aparecida en el Diario "El Noticioso de Yucatán" en donde en resumen se reporta que el Dr. José Matilde Sansores, empleó éter para realizar la amputación del brazo de un paciente lesionado por una bomba, y que el enfermo no tuvo molestias, ni dolor durante el acto quirúrgico.

A manera de conclusión podemos decir que:

1. La primera anestesia en cirugía militar, fue hecha en México en la primavera de 1847, durante la guerra México-Norteamericana y no en la Guerra de Cri-

mea o en la Guerra Germano-Danesa como se creía anteriormente.²⁶

2. El anestésico usado fue el éter sulfúrico ("Letheon") y no el cloroformo.

3. El primero en usar éter sulfúrico en un conflicto bélico fue el Cirujano militar Edward H. Barton y no John B. Porter como se había afirmado previamente.

4. Los Drs. Van Der Linden, Miguel Jiménez, y otros citados en la exposición pusieron en alto el prestigio de la Medicina Mexicana con actos de valor individual y nobleza profesional, no obstante las emociones y sentimientos de patriotismo, los problemas y las deficiencias que toda guerra acarrea.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. SYKES WS: *Essays on the first hundred years of Anesthesia*. Volume I, Park Ridge, Wood Library Museum, 1982, p. 48-72.
2. BIGELOW HJ: *Insensibility during surgical operations produced by inhalation*. Bost Med Surg J 1846; 35:309-317.
3. DUNCAN BM: *The development of inhalation anaesthesia*. London Oxford University Press, 1947, p 228-229.
4. SEGHER O: *Introduction of chloroform into Denmark*. Acta Chir Scand 1973; 433 (Suppl): 42-49.
5. DUNCAN LC: *Medical history of General Scotts campaign to the city of Mexico in 1847*. U.S. Army Med Serv Bull 1939; 50:61-117.
6. POSTELL WD: *Edward Hall Barton, sanitarian*. Ann Med Hist 1942; 4:370-381.
7. FOSSIER AE: *History of medical education in New Orleans from its birth to the civil war*. Ann Med Hist 1934; 4:320-352.
8. PROFESSOR EH: *Barton of New Orleans*. Bost Med Surg 1848; 39: 206.
9. SMITH GH, JUDAH C: *Chronicles of the gringos: The U.S. Army in the Mexican War 1846-1848*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1968, P. 348-350.
10. FERNÁNDEZ DEL CASTILLO F: *Cuándo y por quién se aplicó por primera vez en México la anestesia por inhalación?* Gac Med Mex 1978; 78:265-278.
11. BANDERA B: *Historia de la Anestesiología en México, evolución, desarrollo y futuro*. Rev Mex Anest 1960; 47:83-94.
12. BENNET MB, JB PORTER, MD OF COVERTRY: *Proceedings and Medical Comments of the Connecticut Medical Society 1875*; 4:433-434.
13. PORTER JB: *Medical and surgical notes of campaigns in the war with Mexico, during the years 1845-1848*. Am J Med Sci 1852; 23: 13-27.
14. PORTER JB: *Medical and surgical notes of campaigns in the war with Mexico during the years 1845-1848*. Am J Med Sci 1852; 24: 13-30.
15. PORTER JB: *Medical and surgical notes of campaigns in the war with Mexico during the years 1845-1848*. Am J Med Sci 25:25-42, 1853.
16. PORTER JB: *Medical and surgical notes of campaigns in the war with Mexico, during the years 1845-1848*. Am J Med Sci 1853;26: 297-333.
17. PORTER JB: *Medical and surgical notes of campaigns in the war with Mexico, during the years 1845-1848*. Am J Med Sci 1858; 35:347-352.
18. HERRERA ME: *La Escuela de Medicina*. México, 1952, p. 395.
19. GARCÍA CA: *El libro de mis recuerdos*. 2a. Ed. México, 1934 p. 439.
20. *Daily American Star (Mexico)*, September 1847 to February 1848.
21. ROA BARCENAS JM: *Recuerdos de la invasión norteamericana*. 1862 2a. Edición.
22. ALCANTARA HERRERA J: *Anotaciones históricas con motivo del primer centenario de anestesia por el éter y el cloroformo*. Medicina 1946; 36:349.
23. ALCANTARA HERRERA J: *Una gloria de México y Panamá*. Medicina 1947; 17:523.
24. MARTÍNEZ DEL RÍO P: *La anestesia en la práctica de la obstetricia*. Gac. Med. México, Tomo XIII No. 24 Agosto 1878.
25. *Primera Anestesia por inhalación en la República Mexicana "El Noticioso de Yucatán"*. Junio 15, 1847 Mérida, Yucatán.
26. ALDRETE JA, MARRÓN PM, WRIGHT AJ: *"The First Administration of Anesthesia in Military Surgery: On occasion of the Mexican-American War"* Anesthesiology. 1984; 61:5,585-588.